

Encuentro de Adviento – 4ESO Celebración de la Palabra

Fecha:

Hora de inicio:

Lugar:

Preside:

CELEBRACIÓN DE LA ANUNCIACIÓN

Una celebración sencilla de la Palabra en la que haya participación en la liturgia de profesores y alumnos, con un gesto sencillo de carácter personal. El texto de referencia es la Anunciación, el diálogo entre María y el ángel que es mensajero de Dios.

INICIO	
Profesor	Llegamos a este momento de nuestra jornada y nos reunimos en esta Iglesia, que es nuestra Iglesia. Seguro que muchos alumnos recuerdan cómo en Navidad otros cursos veníamos a cantar villancicos con otros compañeros. Algunos habréis recibido la comunión aquí. Es un lugar especial, cargado de significado. Aquí los cristianos rezamos, buscamos a Dios, nos encontramos en comunidad y descubrimos hermanos. ¡Cuántas cosas se habrán vivido aquí! María está presente y nos abraza a todos. Sin duda, buscamos que nos quieran así, que nos cuiden, que nos arropen. Y una Madre es una Madre. Hoy venimos a recordar que todo comenzó en su vida de forma absolutamente maravillosa y original: recibió una Palabra y escuchó de corazón, abrió su vida para Dios. ¿Qué querrá decir esto?
Preside	Da la bienvenida, acoge. Explica por qué los cristianos comienzan la celebración haciéndose presente, con un mismo gesto ante Dios: “En el nombre del Padre, del Hijo, del Espíritu.” No son palabras, sino un detalle con el cuerpo. Y un detalle que realizamos todos, desde pequeños, a la vez. Nos unimos en comunidad y participamos unidos. “Cuando dos o más se reúnen en mi nombre...”. Hoy vamos a vivir un encuentro con Jesús. ¿De qué trataremos con él si no tratamos lo que más nos importa en estos momentos?

PERDÓN		
	Preside	Ponemos ante Dios la fragilidad de nuestras debilidades y eso que nos corroe y muere por dentro, que no nos deja tranquilos, de lo que verdaderamente nos arrepentimos. Hacemos un momento de silencio. Tomamos conciencia. Recordamos a las personas que tenemos más cerca y a quienes más queremos. A las que llevamos en nuestra vida y corazón. ¿Cómo las hemos tratado? ¿Qué estamos siendo para ellas? ¿Tengo una relación herida, un problema por resolver, un nudo que desatar? Se lo presento al Señor.
	Preside	<p>Oración de perdón</p> <p>Dios Todopoderoso, que nos conoce y nos ama, que nos acompaña y es paciente, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y males, nos sane y nos descubra la vida verdadera. Amén.</p>
PALABRA		
	Profesor	Invita a sentarse y a escuchar la Palabra.

	Preside	<p>Lectura del Evangelio según san Lucas (1, 26-38)</p> <p>En el mes sexto, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin». Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?». El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible». María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel se retiró.</p> <p>Palabra del Señor</p>
		Breve comentario a la Palabra.
	Profesor	GESTO 1:

		<p>Antes de continuar, vamos a realizar un gesto personal. Hoy queremos, con un gesto sencillo, revivir lo que María pudo vivir y que la dejó en un primer momento desconcertada, aunque luego se fío de Dios.</p> <p>Quien quiera puede salir. Recibirás una Palabra, como hizo María, “de parte de Dios”. Queremos que la recibas libremente. Aunque no la comprendas del todo.</p> <p>Después de cogerla, busca un sitio especial, separado de los demás. Siéntate y haz una oración antes de abrirla. Guarda allí un rato de silencio, hasta que continúe la celebración. Guárdala para ti. Ojalá no la olvides.</p>
	Profesor	<p>GESTO 2 (alternativo):</p> <p>Para realizar este gesto debe haber una imagen de María en la anunciación con el ovillo de lana.</p> <ul style="list-style-type: none"> - La tradición cristiana dice que María teje en su interior al Hijo de Dios. Se va formando poco a poco en su seno, como un tejido de ropa que lentamente va tejiendo las manos delicadas de una persona. Así es la fe. Por la fe el Hijo de Dios se forma en nuestro interior. Y así nos parecemos cada vez más a Él. - También dice la tradición que María desata el nudo que el pecado de Adán y Eva ató. El pecado es un nudo en la garganta o en el estómago, un nudo en la voluntad, en las relaciones, un nudo que nos impide amar, perdonar, vivir... Ese nudo lo deshace María diciendo SÍ. El sí a Dios desata el nudo del pecado, nos libera de las ataduras que nos hacen esclavos, nos hace nuevos, nos reviste de una nueva vestidura, la de Cristo Jesús. <p>Te invitamos a coger un trocito de lana (habrá trocitos cortados junto a un ovillo). En tu sitio haces un nudo y piensas delante de Dios: ¿cuál es ese nudo que hay en mi vida y quiero que sea desatado? Lo piensas. Lo pides en silencio.</p> <p>NOTA: esta meditación puede dar lugar a una posterior confesión, si así fuera la celebración.</p> <p>O bien es una petición comunitaria del perdón. En cualquier caso, al final, ellos entregan su nudo a los pies de la Virgen María.</p>
PETICIONES		
	Preside	Vamos a presentar nuestra oración hoy a Dios, confiando en que él las escucha y la acoge. Quien quiera puede pedir al Señor o a María que le desate ese nudo, poniendo el nombre que le resulte más cómodo.
	Profesor y alumnos	Tiempo para compartir.
FINAL		
	Preside	<p>Conviene dejar un momento final de silencio.</p> <p>Rezamos la oración de Jesús, el Padrenuestro.</p> <p>Oración final y bendición.</p>